Las ollas populares tienen más demandas y menos recursos; el Poder Ejecutivo aporta $ 65 millones, pero a través de "empresarios eficientes"

escribe Sergio Israel

No tiene mucho tiempo para pensar en vacunas ni en camas de medicina intensiva. Cada mañana, el mozo de restaurante Hugo Leiva, de 54 años, comienza y termina el día pensando en comida. Ha hecho varias temporadas en Punta del Este, pero la pandemia lo encontró sin poder trabajar y después de un combate contra los prejuicios y el orgullo se animó a ponerse en la fila de una olla popular en la que ahora comen él, su hija de 18 años y otros 100 vecinos del Cerro.

"Si un día no sale la olla, hay gente que no come, y eso es muy humillante", explica una militante que va a la zona oeste a ayudar, pero reside en "la parte de Montevideo que puede quedarse en su casa guardada, trabajar por Zoom y ver Netflix".

Pero Leiva, que al comienzo iba en silla de ruedas, no solo se para para recibir alimento, también se convirtió en uno de los principales animadores de la olla de Bulgaria y Carlos María Ramírez, una iniciativa que desde el año pasado y buena parte de este se mantuvo gracias a la solidaridad, sin respaldo estatal. Así se lo explicó el martes 13 al ministro de Desarrollo Social, Pablo Bartol, durante una reunión a la que concurrió como parte de una delegación de la Coordinadora Popular Solidaria (CPS), que representa a redes de ollas de Montevideo, Canelones, Salto y Durazno.

Leiva sumó su experiencia en el sector gastronómico a la de voluntarios de Solidaridad.uy, un grupo que no cocina, pero integra la coordinadora en forma transversal y cuenta con el respaldo institucional de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República para recoger y procesar datos que se suman al conocimiento de nutricionistas, militantes, vecinos y empresarios que colaboran con mercadería, horas o dinero.

En el caso del Cerro, el proyecto universitario Apex también aporta en la formación e higiene. "No vamos a estar interviniendo en si comprar papa blanca o rosada, pero contribuimos con capacitación para que la gente haga su proceso respetando sus tiempos y opiniones", explicó la trabajadora social Mercedes Lukin.

Gracias a la experiencia compartida en redes, no solo en la zona oeste de Montevideo, sino en el resto del país, ahora saben que, para hacer 100 porciones, además de combustible y muchas manos, hacen falta ocho kilos de arroz o fideos, cinco kilos de leguminosas (lentejas o porotos), 15 verduras (papas, boniatos o zapallo), dos kilos de cebolla y morrón, dos litros de aceite, cinco litros de salsa de tomate, un cuarto kilo de sal y cinco kilos de harina.

Guerra fría en pandemia. Igual que en muchas casas, los ingredientes para hacer un plato no siempre están todos juntos y en cantidad suficiente. Con el aumento de los casos de Covid-19, las ollas tienen más demanda y menos recursos. A su vez, las necesidades de alimentación en pandemia desarrollaron dos tipos de redes solidarias: una formada por empresarios —denominada Uruguay Adelante— y otra por militantes sociales, trabajadores y vecinos, bajo el paraguas de la CPS. El Estado se mantuvo casi ausente hasta comienzos de este año, salvo aportes puntuales del Instituto Nacional de Alimentación (INDA), las intendencias y el Ejército, que firmó un convenio con la Intendencia de Salto y puso sus cocinas de gran porte a disposición.

Al inicio de la pandemia, por el lado empresarial había nacido Canastas.uy, que este año está concentrada en aportar dinero a localidades del interior para la compra de alimentos que se distribuyen con el movimiento rotario. Por otro lado, Santiago Pérez Gazzano y Jesús Graña, sin esconder una fuerte impronta de "empresarios eficientes" de buena sintonía con la sensibilidad del gobierno, crearon Uruguay Adelante, y después de demostrar eficiencia en organizar la distribución de alimentos, desde esta semana están oficialmente a cargo de abastecer a las ollas populares con los recursos anunciados por el presidente Luis Lacalle Pou.

Según confirmó **Búsqueda** con fuentes oficiales, el Mides anunciará hoy jueves un acuerdo firmado con Uruguay Adelante (con la personería jurídica de Empatía Uruguay, que pertenece a Canastas.uy) para la distribución de kits de alimentos. El ministro Bartol informó el martes a los representantes del movimiento de ollas que el Estado está transfiriendo $ 65 millones de pesos del Fondo Coronavirus a Uruguay Adelante, casi una tercera parte de los $ 200 millones anunciados por el presidente. Ese monto se usará para cubrir las necesidades de entre 250 y 300 ollas de Montevideo (unas 150 nucleadas en la CPS) hasta julio inclusive. Otra partida de $ 50 millones será destinada a los demás departamentos a través del Inda y los restantes $ 85 millones quedarán para el segundo semestre. La organización deberá rendir cuentas al Mides y al Ministerio de Economía.

El anuncio de la tercerización del aporte del gobierno central no cayó bien entre los integrantes de las redes de ollas populares porque consideran que no necesitan intermediarios para relacionarse con el Estado. Brenda Bogliachini, de la Red de Ollas y Merenderos del Cerro por Autonomía y Vida Digna, integrada por 24 ollas y merenderos distribuidos en La Boyada, Casabó, Cerro Norte, La Teja, Santa Catalina y otros, dijo a **Búsqueda** que las redes de ollas tienen trazabilidad y que el discurso de la eficiencia desplegado desde Uruguay Adelante "es puro humo".

Foto: Nicolás Der Agopián

Las organizaciones que coordinan la mayoría de las ollas populares están divididas

El exdirector frenteamplista del Mides, Juan Pablo Labat, fue aún más explícito: "Uruguay Adelante no deja de ser una entidad oscura y misteriosa de la cual no se sabe demasiado y es una nueva estrategia del gobierno de negociar con las ollas populares algún tipo de interacción a través de un tercero, sin muchas transparencias, y que no merece simpatías de los actores sociales y despierta muchas sospechas de si se va a transformar en una negociación discrecional".

Según Labat, hasta ahora la información se ha manejado "a nivel partidario y no institucional ni social", y por lo tanto "no es posible contar con datos objetivos".

La coordinadora debatirá el tema hoy jueves. Sin embargo, todo indica que, debido a la fuerte necesidad, a regañadientes se acepten las condiciones impuestas por el Mides, salvo la de rendir cuentas y aportar la trazabilidad a Uruguay Adelante, que se haría al Ministerio.

Previo a esta nueva etapa que comienza hoy transcurrió una guerra fría entre la CPS y Uruguay Adelante en la que se disputaron la pertenencia de las ollas, porque Uruguay Adelante tiene su propia red.

El movimiento de la CPS, que cuenta con respaldo de la Intendencia de Montevideo, Udelar y sindicatos, desaprueba "los métodos verticalistas y poco transparentes".

Aunque muchos de los que están en el movimiento son de izquierda, advierten que una de las características es la pluralidad de creencias religiosas y políticas, que van desde pastores protestantes hasta simpatizantes de todos los partidos.

Pérez Gazzano y Graña, a su vez, reprochan a la CPS que la operativa es muy lenta, que dedican muchas horas a discutir, incluso cuestiones que ellos creen que no vienen al caso como la Ley de Urgente Consideración, y que además se constató, como ocurrió en el barrio Bella Italia, que un almacén vendía botellas de aceite que habían sido entregadas como contribución a la olla liderada por la dueña del comercio.

Los gerentes de Uruguay Adelante no ocultan una impronta empresarial, pero a su vez destacan que son apartidarios, aunque tienen su pasado militante, uno blanco y el otro cercano a Tupamaros.

Es que Pérez Gazzano militó en filas nacionalistas hasta 2016 y Graña es hijo y nieto de conocida gente de izquierda de Carmelo. Su madre, Marina Rébori, fue la candidata a alcalde del Movimiento de Participación Popular las elecciones pasadas y su abuelo, Ventura Rébori, conocido como *el Chamaco*, es un referente de fuerte prestigio en el movimiento. Luego de haber estado preso muchos años por su militancia en el MLN-Tupamaros continuó con la militancia y la producción rural.

El nieto, sin embargo, cultiva un perfil diferente: cocina al aire en VTV y tiene un programa en un canal de cable en el que lleva sus platos a casa de "famosos"; además, uno de sus puntos fuertes es que fue gerente de alimentos en la multinacional noruega ISS, a cargo de la alimentación de 6.000 personas al día durante la construcción de la pastera Montes del Plata.

Ollas y una Fundación. Para el dirigente del sindicato bancario AEBU, Guillermo Pastor, los $ 200 millones que destinará el Estado a la crisis alimentaria no es una cifra del otro mundo.

Una investigación que realizaron la Facultad de Ciencias Sociales y AEBU (**Búsqueda** Nº 2.102) reveló que entre horas de trabajo e insumos la sociedad civil había aportado mucho más. En alimentos fueron $ 550 millones el año pasado, mientras que los jornales donados, calculados según el laudo de un peón de cocina, solo en mayo, junio y julio sumaron $ 188 millones.

Graña explica que la ventaja del sistema de voluntarios de Uruguay Adelante es que el dinero que aporta el Estado será invertido solo en alimentos, porque toda la logística se realiza con los 18 voluntarios que trabajan en torno al local de la calle Francisco Echagoyen, en el Hipódromo. De esa forma, explica, logran que cada plato cueste poco más de $ 10, porque compran barato en mayoristas, no pagan salarios y tampoco obtienen ganancia. No obstante, el chef y empresario no ocultó que con su socio tienen el proyecto de crear una fundación que sí pague salarios y pueda descontar impuestos por las donaciones recibidas.

(PASA A PÁG. 46)

"Apretar un botón"

"Uruguay cuenta con bases de datos que permitirían apoyar a las familias con más carencias con solo apretar un botón", opina el demógrafo y exdirector del Ministerio de Desarrollo, Juan Pablo Labat.

El exjerarca frenteamplista criticó el mecanismo utilizado para la distribución de alimentos mediante la aplicación Tu App, por la cual se otorga un cupón canasta de 14 kilos de alimentos secos a través de un teléfono celular. "Sabemos que decenas de miles de compatriotas que son los que están peor nunca accedieron a esas canastas y, mientras se dio de baja a 46.000 beneficiarios en diciembre pasado, se emplearon criterios de selección terriblemente equivocados para un país que cuenta con, al menos, 15 años de focalización de políticas".

En opinión de Labat, el diseño de Tu App es "un grave error", porque permite, por ejemplo, a "un joven estudiante de una universidad privada, de un barrio acomodado, que no tenga ningún vínculo con el BPS, ser beneficiario de la canasta, mientras una mujer que vive en un rancho de lata y tiene cuatro hijos por ser titular de una tarjeta del Mides o tener un vínculo con el BPS no la reciba".

Según este técnico frenteamplista, la prueba de que eso ocurrió es que se suspendieron algunas canastas de 1.200 o 2.400 pesos a gente que tenía seguro privado de salud y las estaba recibiendo.

"Saludo al movimiento de las ollas porque es una expresión brutal del movimiento popular, pero no tendría por qué haber ninguna olla, ya que el Estado tenía los recursos", añadió.

La duplicación de la canasta y de las asignaciones familiares durante dos meses "es totalmente insuficiente" porque "no estamos en un momento cualquiera" opinó.

Además de las digitales, el Mides entregó hasta ahora unas 145.000 canastas físicas y en enero, febrero y marzo unos $ 51 millones en insumos a través del Instituto Nacional de Alimentación.

Para Labat, los montos no están a la altura de la emergencia que se vive: "Fueron 520 millones de pesos para repartir entre la totalidad de beneficiarios de asignaciones familiares, Tarjeta Uruguay Social, canastas, lo cual, repartido entre los nueve meses de pandemia del año pasado, totaliza 18 pesos por persona por día. Ese ha sido el apoyo económico".

En momentos en que la pandemia se encuentra en su máxima virulencia con alto número de infectados y por lo tanto aumentan los ingresos a CTI y los fallecimientos, varios dirigentes políticos, profesionales de la medicina y periodistas opinólogos salen al cruce con apuntes negativos y falta de "resiliencia". Es mucho más fácil hablar sobre la inminente falta de camas de CTI que del esfuerzo que se está haciendo desde el MSP con la creación de nuevas camas e intentar colaborar con esta acción. El camino más corto es pedirle al Estado que se ocupe de todo y tirar al aire pedidos de toque de queda, cuarentenas más estrictas, castigos a los culpables, cerrar lo que esté abierto y abrir lo que esté cerrado, crear renta básica y un sinfín de medidas que carecen de un fundamento sólido como podría ser que en otros países han dado resultado. Sin embargo, nada dicen del gran culpable de este aumento exponencial: la movilidad. El gobierno debe tomar más medidas para evitar la movilidad, no sabemos qué medidas, pero suena muy lindo pedirlas. Por supuesto que quienes demuestran una gran falta de resiliencia son de la oposición. Bueno sería que el Ejecutivo criticara las medidas que toma. Uno de los grandes abanderados en esta posición es el senador Óscar Andrade, que, ante cualquier decisión, nos enumera la cantidad de pobres que hay, la gente que según él pasa hambre, la poca asistencia del Estado, la falta de trabajo, la no aplicación de impuestos a sueldos privados, la mala comunicación del gobierno, la soberbia del presidente, etc., etc. Alguien dijo, y le cabe razón, que nada mejor que hablarle a Andrade de Peñarol para que te conteste Nacional. Fernando Pereyra no se quiso quedar atrás y reclamó más cierres, pero abrir los teatros y centros de la cultura, bastante incongruente. Y hasta Yamandú Orsi, que era de los más recatados, avanzó contra el gobierno por la poca vacunación de Canelones. Dijo: "No creo que haya intencionalidad, pero Canelones ha sido notoriamente perjudicada". Es muy difícil que cuando alguien quiere notoriamente perjudicarte carezca de intencionalidad. Llevamos más de 40 días de vacunación y ahora Orsi ve que su departamento ha sido perjudicado y además algunos atribuyen intenciones políticas para perjudicarlo.

La resiliencia sería fomentar una campaña que evite la movilidad innecesaria, solicitar el uso de mascarillas a quienes no lo hagan, educar desde la familia a no salir a reuniones o fiestas, no salirse de la burbuja. No son posibles las expresiones que se escucha como "hace dos meses que no veo a mis hijos, nietos o amigos". Debemos explicarle a esa gente que estamos a pocas semanas de comenzar con la inmunidad de rebaño. Una persona resiliente debe contar con autoestima, empatía, afrontamiento positivo de la adversidad, sociabilidad y conciencia de presente y optimismo. Ahora si lo que buscamos es un rédito político o personal estamos muy lejos de colaborar, de encontrar el camino que supuestamente todos queremos. Y tan errados están quienes pregonan que todo terminará mal que, ante las encuestas, la opinión pública en general está de acuerdo con las medidas tomadas y causa aún más fastidio a los opositores. Y también le corresponde participar a la prensa, y no siempre lo hace bien. Hace pocos días muchos periodistas de radio y televisión salieron a advertir sobre la baja eficacia de la vacuna Sinovac, según datos nuevos, y la colocaron un poco por encima del 50%. Eso llevó a que mucha gente cambiara de opinión respecto a vacunarse y otros que estaban en la duda desistieran de hacerlo. ¿Por qué no se preocuparon por difundir que esos porcentajes se conocen desde diciembre y el comité de vacunación los aprobó? ¿Por qué no apoyarse en que lo que se busca con la vacuna es evitar la gravedad de la enfermedad y los fallecimientos? Ya se sabe que el contagio es posible, hubiera sido más loable difundir esa óptica, que es la real y la positiva.

Un clarísimo ejemplo de resiliencia fue el milagro de los Andes. Una situación por demás dramática y, en principio, con muchas menos posibilidades que la pandemia. Pero desde el primer día fueron por el lado positivo, buscando soluciones y no problemas, alentándose mutuamente y separando del grupo a quien tuviera "mala onda". El resultado todos lo conocemos, y si bien se lo puede catalogar de un verdadero milagro, no habría ocurrido si varios de ellos hubieran reaccionado como hoy lo hacen muchos ante la situación en que nos encontramos.

Más reciente en el tiempo fue la entrevista al Dr. Cohen realizada el martes en la noche. Ante un panorama similar resaltó el nivel de la campaña de vacunación, a quienes la ejercen, a quienes se cuidan y evitan la movilidad y a un pequeño cambio positivo en la curva de contagios. Sin desconocer lo problemático de la situación fue por todos los lados posibles para inculcarnos responsabilidad y optimismo.

Pensemos en donde estamos parados nosotros, si junto con los muchachos de los Andes y su actitud, si junto con los coordinadores del GACH y sus sanos consejos, o si, por el contario, nos colocamos junto con los que auguran un apocalipsis sin siquiera pensar que, si eso ocurre, ni ellos verán el mañana.

Sergio Barrenechea Grimaldi
Egresado de la Escuela de Periodismo de **Búsqueda**, primera generación 2017

Viene de pág. 14

Las ollas populares tienen más demandas y menos recursos, y el gobierno ...

Por el lado del movimiento de ollas también hay planes más allá de la emergencia, sobre todo porque el ideal es que cada uno pueda cocinar en su casa y no tenga que ponerse en una fila para recibir el alimento.

Desde la Intendencia de Montevideo, en el plan ABC, que cuenta con técnicos reconocidos como Mercedes Clara y Matías Rodríguez, no solo contribuyen con transporte, utensilios e insumos, sino que ya están pensando en cursos para manipulación de alimentos o nutrición, pero también de conducción, mejoras constructivas, género y organización de actividades culturales a partir de los vínculos que genera la alimentación.

Marketing político. Además de Uruguay Adelante y la CPS existen iniciativas políticas. El Frente Amplio donó 20.000 toneladas de alimentos a través de la Intendencia de Montevideo. Otros partidos también se han sumado; la dirigente de Cabildo Abierto en la capital Vanesa Sánchez respalda personalmente a varias ollas populares, entre ellas, la que funciona en el asentamiento cercano a la Usina 5, en Malvín Norte.

Sánchez advirtió a **Búsqueda** que se trata de "una acción solidaria, sin banderas ni escarapelas políticas que busca ayudar y educar no solo en la comida, sino también en temas legales con ayuda de un abogado frenteamplista".

El gobierno de Montevideo también podría aportar en la emergencia a solucionar uno de los problemas que se presentó entre el Mides y la CPS: cómo llevar los insumos hasta los puntos de acopio de las redes. Sin embargo, según participantes en la reunión entre Bartol y la coordinadora, el ministro dijo que no podía coordinar con la intendencia porque el presidente le dijo que no quería que terminara apareciendo en fotos donando comida, una práctica que atribuyó a Carolina Cosse, ni contribuyendo a una eventual campaña de marketing de la intendenta de cara a 2024.

Viene de pág. 48

Paraguay cree que el Mercosur debe negociar acuerdos en bloque y que fue...

condiciones para el desarrollo de la industria paraguaya.

—El académico uruguayo Ignacio Bartesaghi planteó en el pasado lo siguiente: "Paraguay cierra acuerdo con Taiwán con preferencias arancelarias. No entiendo, ¿ellos pueden y Uruguay con China no?".

—Paraguay no violó ningún principio del tratado, ni lo establecido en la 32/00. La 32/00 dice que no se podrán negociar preferencias, y Paraguay no negoció preferencias, porque lo que hizo con Taiwán fue incluir en ese acuerdo lo que está en su lista básica de excepciones. Ergo, no hay un arancel externo común y Paraguay otorgó el acceso al mercado que le da a otros países, respetando los principios y la letra estricta de la 32/00.

—¿Uruguay puede seguir caminos similares con otros países?

—Uruguay tiene derecho de presentar y nosotros vamos a estudiar la propuesta y ser los más receptivos posibles, siempre y cuando respetemos que queramos avanzar en conjunto. Hay un ejemplo de cómo no avanzamos en conjunto: el acuerdo marco que firmamos con México. El único país que profundizó en un acuerdo bilateral de libre comercio fue Uruguay. Y en ese acuerdo Uruguay le da mejores condiciones de acceso a los productos mexicanos que a los productos de los estados parte del Mercosur, porque renunció al cobro del arancel consular. Las exportaciones del Paraguay a Uruguay están grabadas con un arancel consular.

—Una tasa que Uruguay se comprometió a eliminar más de una vez, pero no lo hizo.

—Claro. Y fue el único que negoció ese acuerdo de libre comercio con ese renunciamiento. Respetamos pero no compartimos, porque significa que los productos mexicanos tienen mejores condiciones. A partir de la negociación con México es el punto de inflexión para nosotros. Un país pequeño entra en este tipo de procesos por una decisión política, pero también para lograr la ampliación de las oportunidades comerciales. Nos embarcamos en este proceso para que en conjunto podamos ir, podamos tener más fortaleza y presencia y mayor capacidad y poder de negociación. Esos son los fundamentos del Paraguay.

¿Estamos plenamente satisfechos con el Mercosur? No, estamos en condiciones de seguir trabajando. Embarcarnos en el proceso de integración del Mercosur fue la decisión de política exterior en materia económica del Paraguay más audaz de su historia, y seguimos apostando. Para la importación y exportación de nuestros productos dependemos de Uruguay, Argentina o Brasil. El 80% de nuestras exportaciones las hacemos a través de la hidrovía Paraguay-Paraná. Aunque tenemos otras alternativas que estamos desarrollando, estamos creando las condiciones para el corredor bioceánico. Paraguay apuesta a la integración física. Una vez concluido el corredor bioceánico, nuestra producción de *commodities* va a poder salir con un ahorro de 11.000 kilómetros de travesía marítimo-fluvial y vamos a mejorar nuestra competitividad. Nosotros no podemos transformar de la noche a la mañana nuestra estructura productiva, que es muy similar a la de Uruguay. La diferencia es que nosotros dependemos de otros países para exportarla, por eso es que necesitamos este proceso de integración.

—Usted hablaba de la necesidad de negociar en conjunto, pero con Corea del Sur el Mercosur decidió realizar negociaciones a distintas velocidades.

—Estamos terminando de determinar qué vamos a hacer con Corea. Negociamos como Mercosur, no es que sean tres estados parte, y estamos viendo cómo podemos acomodarnos. Argentina planteó que tiene reparos, que tiene sensibilidad importante sobre todo en el sector industrial. Aquí hubo un interés muy grande de Corea porque, al menos en el mercado paraguayo, casi el 35% del sector automotor es de origen coreano y Corea vio amenazado el acceso al mercado por lo que acordamos con la Unión Europea. Tenemos alguna dificultad, porque es quizás uno de los mercados más protectores en términos agrícolas y de productos agrícolas procesados, pero entendemos que es mucho mejor tener una instancia de negociación bilateral, que simplemente seguir las negociaciones en el ámbito multilateral.

—La agenda de negociaciones del Mercosur estuvo activa en los últimos años. Uruguay tiene un interés particular de avanzar de modo global o particular con China. ¿Paraguay tiene un problema de negociar con China por su relación diplomática con Taiwán o por lo que implicaría en la competitividad?

—Le respondo de esta manera: China y Paraguay somos estados miembros de la Organización Mundial de Comercio. El 39% de las fuentes de suministro del Paraguay son importaciones que vienen de la China continental, el Paraguay no tiene ninguna restricción para negociar. Ahora bien, por supuesto que tenemos algún tipo de reparos, porque no solo es un gigante con una enorme competitividad en economía de escala, sino también porque tiene un problema serio de *dumping* social.

—¿Sería muy difícil para el Mercosur negociar con China entonces?

—Es un país con el que tenemos que tener mucho cuidado por la enorme competitividad, la enorme capacidad de producción que tiene. No recuerdo las cifras de Uruguay, pero en el caso nuestro de los US$ 10.000 millones que importamos al menos US$ 4.000 vienen de China continental. Nosotros tenemos negocios con China continental. El nuevo orden económico internacional se va complejizando mucho. La presencia de China continental y su política de penetración en todos los ámbitos es muy agresiva y tenemos que estar pendientes. De vuelta, nosotros importamos casi el 40%, pero nosotros no le podemos vender; pero no por una decisión del Paraguay, sino de ellos.

—El canciller de Taiwán, Joseph Wu, dijo que su país colaboró con Paraguay para conseguir las vacunas contra el Covid-19 luego de que China ejerciera presión diplomática para que Paraguay cambiara su política exterior a cambio de vacunas. ¿Fue así?

—Nosotros tenemos relaciones diplomáticas con Taiwán, es un socio estratégico nuestro. Se acercaron muchas empresas, muchas personas a ofrecer vacunas de origen chino y hubo algún tipo de restricción que trasciende la decisión política del gobierno de Paraguay.